



LAECO

## INFORME GEMINES N°471

DICIEMBRE 2019

### COORDINADOR GENERAL

Alejandro Fernández Beroš

### GERENCIA GENERAL

Tomás Izquierdo Silva

### CONSEJO TÉCNICO

Tomás Izquierdo S.

Jean Paul Passicot G.

Guido Romo C.

Sergio Arancibia P.

## ÍNDICE

<b>ÍNDICE.....</b>	<b>2</b>
<b>DESTACAMOS.....</b>	<b>3</b>
<b>1 PANORAMA GENERAL.....</b>	<b>5</b>
1.1 LA DEMOCRACIA EN PELIGRO.....	5
<b>2 COYUNTURA NACIONAL .....</b>	<b>8</b>
2.1 TEMA ESPECIAL: EL CUARTO CENSO ECONÓMICO NACIONAL DE CHINA.....	8
2.2 CUENTAS EXTERNAS Y TIPO DE CAMBIO: DEVALUACIÓN REAL PERMANENTE .....	17
2.3 ACTIVIDAD Y GASTO: EFECTO DE CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO.....	18
2.4 EMPLEO Y REMUNERACIONES: CRÓNICA DE UN DETERIORO ESPERADO .....	20
2.5 INFLACIÓN Y POLÍTICA MONETARIA: IMPACTO INFLACIONARIO DE LA DEVALUACIÓN .....	22
<b>3 TEMA ESPECIAL .....</b>	<b>24</b>
3.1 UN GIRO COPERNICANO PARA SALIR ADELANTE.....	24

# INFORME GEMINES

Nº471

## DESTACAMOS

### Panorama General

- La crisis que azota al país no es menos grave porque los actos de violencia y la ausencia de control por parte del Estado se hayan reducido un tanto en los últimos días. Las instituciones responsables de la crisis son las que tienen que resolverla si es que se quiere evitar que grupúsculos de audaces se apoderen del país. Lo que está en juego es mucho: el futuro del país por muchos años y los responsables no han dado el ancho desde hace mucho tiempo, por lo que el riesgo de un nuevo Chile peor que el que murió el 18 de octubre, no es bajo, (Pág. N°5).
- El impacto de la crisis en la economía ha sido muy relevante, según se desprende del IMACEC de octubre (-3,4%). Nada mejor puede esperarse en noviembre y poco en diciembre. Como muestra el último IPOM, entre 2019 y 2020 se van a perder al menos 3 puntos de crecimiento, lo que representa cerca de US\$9.000 millones, sin contar los costos de la destrucción generada. De cómo se administre la solución de los problemas dependerá que estos costos no se sigan profundizando en los próximos años, (Pág. N°7).

### Coyuntura Nacional

- En China cada cinco años se efectúa un censo económico que busca dimensionar las actividades secundarias y terciarias de la economía de ese país, lo que implica excluir del estudio las actividades primarias, es decir aquellas relacionadas con la agricultura y la pesca. El estudio que se revisa, se realizó con información al 31 de diciembre de 2018 durante el período enero – abril de 2019, (Pág. N°8).
- El número de entidades productivas se duplicó respecto al censo anterior, mientras el empleo creció 7,6%. Llama la atención que las empresas estatales representan apenas un 0,4% del total. En términos de empleo, el sector más relevante es el manufacturero, ocupando un 27,3% del total en el mercado formal (383 millones), seguido de la construcción (15,2%) y el comercio minorista y mayorista (10,5%). Entre aquellos auto empleados (149 millones), el mayor porcentaje se encuentra en el comercio minorista y mayorista (43,2%), hoteles y catering (15%) y la manufactura (11%), (Pág. N°13).
- La explosión social y la importante fragilidad institucional, sumado a la incertidumbre regulatoria de largo plazo, son todos elementos que afectan el crecimiento económico de Chile en una perspectiva de corto, mediano y largo plazo, (Pág. N°17).
- El tipo de cambio real, con todo lo demás constante, debería ubicarse del orden de 6 % por sobre su nivel previo a la crisis, en la medida que la economía chilena ha deteriorado sus fundamentos. Es una economía más riesgosa y que probablemente afectará negativamente su potencial de crecimiento futuro, (Pág. N°18)

- Estimamos que hacia el mes de agosto del próximo año la tasa de desocupación podría acercarse a niveles de 9%, lo que significa una pérdida del orden de 150 mil puestos de trabajo, (Pág. N°20).
- El mercado subestima el impacto inflacionario de la devaluación. Aunque amortiguada en timing e intensidad, dada la debilidad que se espera para la demanda, la inflación superaría el 4,5 % hacia mediados del próximo año, (Pág. N°22)

### **Tema Especiales**

- El Estado chileno ha sido un fracaso. A pesar del crecimiento de su presupuesto, tanto en términos absolutos como porcentaje sobre el PIB, la diferencia del índice de Gini antes y después de impuestos se ha mantenido en apenas un punto, frente a los 10 o más de otras economías de la OCDE. Si el Estado no es capaz de mover el índice de Gini, es señal inequívoca de que está fallando, y no es por presupuesto, porque por más que aumente, la aguja no se mueve, (Pág. N°24).
- La Teoría del Bombeo es muy simple: los aumentos de productividad de la empresa hay que "bombearlos" para abajo, mejorando las rentas de los trabajadores en vez de las rentas del capital. A corto plazo tal vez las utilidades no suban, pero a medio y largo plazo el mercado se agranda, las ventas suben y las utilidades también, (Pág. N°26).

## 1 PANORAMA GENERAL

### 1.1 La Democracia En Peligro

Transcurridos casi dos meses desde el inicio de la crisis más profunda que ha enfrentado Chile desde 1973, la posibilidad de que el resultado sea parecido, un quiebre de la democracia, es más real que nunca. La crisis económica, aunque severa, es sustancialmente menos dramática que hace 46 años, pero la crisis política, siendo diferente en la superficie es, en el fondo, muy parecida a la de aquella época, toda vez que se ha ido legitimado el uso de la violencia como un medio para obtener los fines deseados.

El golpe de Estado de 1973 fue consecuencia del fracaso de la clase política que, como en 1924 y, antes, en 1891, había involucrado a los militares para que ayudaran a solucionar su incapacidad para salir del atolladero que su intransigencia, egoísmo, falta de interés en el bien común y coqueteos con la posibilidad de imponer sus puntos de vista por la fuerza, les impidió ponerse de acuerdo civilizadamente y salvar la democracia.

Ahora la situación es, probablemente, peor. El desprestigio de las instituciones políticas, la escasa representatividad que tienen los políticos que se traduce en que la población no les cree ni apoya los acuerdos que alcanzan, al tiempo que los grupos extremistas, aliados de conveniencia con anarquistas y narcotraficantes, aprovechan esta coyuntura para seguir polarizando el escenario (que todavía es menos polarizado que en 1973), buscando hacer prevalecer su escaso apoyo popular, en un escenario de descomposición institucional que les permita hacerse del poder no obstante su escasa representatividad. No es inimaginable en este escenario que el resultado final sea un golpe del estilo del que derribó a Evo Morales en Bolivia, o algo peor.

El punto más alto para la clase política se alcanzó el 15 de noviembre, cuando se firmó el Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, pero sólo porque el calor del fuego que amenazaba quemar el país entero lo sintieron demasiado cerca y lograron superar todas sus limitaciones. Reducida la presión han vuelto a las andadas y a exhibir su mediocridad: la pelea chica, sacar una ventajita para la galería y eso, sin contar con los que doblaron la apuesta y se excluyeron para continuar con su intento de golpe "blando", tratando de concluir la demolición de las instituciones que, igual que las Torres Gemelas se están derrumbando de una forma sorprendentemente fácil, porque el Estado no ha podido, o no se ha atrevido, ejercer su función más básica: mantener el orden público.

La inexistencia de un servicio de inteligencia y las severas limitaciones de carabineros para restablecer el orden público, agravado por la violaciones a los derechos humanos documentadas, no permiten ser muy optimistas al respecto, pero lo más grave es el socavamiento del principio de autoridad y la falta de voluntad de usar la fuerza pública cuando ello se requiere. El ejemplo más claro de esto son las "barras bravas" del fútbol que, disfrazados de fanáticos, no son más que delincuentes que se han apoderado del espectáculo, amparados por políticos, jugadores, los clubes y la ANFP y que, ahora delinquen con impunidad en todas partes y mantienen de rehén al deporte mientras están "ocupados" es destruir y saquear fuera de los estadios. Si estos hooligans no han podido ser extirpados del fútbol, menos lo serán de las calles donde campean con la simpatía de no pocos.

Así, con la ley de la selva instalada en muchos barrios, poblaciones y comunas del país es iluso pretender que se vaya a reconstruir el comercio saqueado y vandalizado, puesto que nada impide pensar que ello puede repetirse, si no es el narcotráfico el que impone el orden y, por supuesto, toma el control de esos lugares. Es ingenuo, además, pensar que los procesos electorales que deben realizarse en 2020 puedan realizarse con garantías suficientes y menos aún que la Convención Constituyente, si es que triunfa la opción de cambiar la Constitución, pueda sesionar libremente y exenta de presiones indebidas, amenazas y funas, si es que antes no se restablece el orden público y se termina con la anarquía. Este escenario, naturalmente, puede cambiar si se genera la masa crítica suficiente para respaldar el uso de la fuerza pública con la intensidad necesaria para terminar con la anarquía existente, pero aún, parece, que no estamos cerca de ese punto.

La confianza es fácil de perder y muy difícil de recuperar. Esto no solo se manifiesta en el comportamiento de las personas en el día a día, sino que también en la inversión y en todo tipo de decisiones de negocios. No cabe duda que lo anterior se reflejará en una baja en el consumo de durables y una caída en la inversión en 2020, pero dependiendo de la evolución de los acontecimientos, estos efectos pueden ser más duraderos. Un impacto similar, pero de mayor extensión y, tal vez, magnitud tendrá el proceso de cambio constitucional, si se aprueba en el plebiscito del 26 de abril, por la incerteza jurídica que se producirá mientras se discuta la nueva propuesta de Constitución y que se extenderá hasta que sea aprobada o rechazada, probablemente a comienzos de 2022.

No obstante lo anterior, no puede descartarse que este proceso no se realice, al menos de la forma en que está previsto, ya que estamos al borde del abismo y la inercia nos está llevando a dar un gran paso hacia adelante. La aparente calma que se ha instalado en los últimos días no debe llevar al engaño de creer que está todo resuelto. Es probable que se trate solo de un paréntesis para reiniciar la acción demoledora con más fuerza en marzo próximo. Ese será el test definitivo del sistema democrático. Pero no basta sobrevivir a marzo. El año que viene, aparte de decidir sobre la Constitución, debe aprobarse una reforma tributaria que aumente la carga impositiva en 3 o 4 puntos del PIB en los siguientes 5 a 10 años; una reforma al sistema previsional que incorpore un componente de reparto importante para arreglar las pensiones de los jubilados y quienes están por jubilarse en los próximos 5 a 10 años, y un ajuste permanente al sistema para los que se jubilen más adelante, corrigiendo así el abandono de sucesivos gobiernos y el sistema de AFP que prefirió ignorar lo que se estaba incubando. También deberá darse urgencia al sector salud que requiere una reestructuración profunda.

## Los Efectos En La Economía

De acuerdo a lo esperado, el IMACEC de octubre fue negativo, dentro del rango previsto, situación que se repetirá en noviembre con mayor intensidad pero que podría comenzar a revertirse en el último mes del año (variación mensual desestacionalizada) aunque con menos intensidad. Así, el año cerrará con un cuarto trimestre negativo, tanto en doce meses como respecto al trimestre anterior, y un crecimiento, probablemente, de 0,6% en el año.

Para 2020 el grado de incertidumbre existente supera todo lo conocido en la historia moderna del país. La clave es terminar con la anarquía y restablecer el Estado de derecho. Si esto ocurre (pronto), puede anticiparse una recuperación, si no muy vigorosa, por lo menos constante y sostenida. Si, por el contrario, la anarquía persiste, el único escenario posible es una recesión profunda, siendo posibles naturalmente, escenarios intermedios. De más está decir que, en este último escenario, la intervención del Banco Central en el mercado cambiario será completamente inútil y se habrán perdido US\$10.000 millones de las reservas.

El IPOM de diciembre expuso la realidad con toda la crudeza que era necesaria y que, aunque está delante de los ojos de todos, muchos habían elegido ignorarla por incómoda, hasta que el banco Central los obligó a encararla. No por nada es la única institución del país que cuenta con el respeto amplio de sus pares y de parte importante de la población, aunque no entienda lo que hace ni para qué sirve.

Más allá de las proyecciones puntuales que, especialmente en esta ocasión, tienen un valor referencial, el IPOM expone con claridad la situación actual de la economía nacional y los riesgos que enfrenta. El año que viene tendrá un carácter refundacional para el país. Lo que se defina en 2020 tendrá consecuencias de largo plazo para la economía y el bienestar de los chilenos.

**Alejandro Fernández Beroš**

**@Alfb40261031**

## 2 COYUNTURA NACIONAL

### 2.1 Tema Especial: El Cuarto Censo Económico Nacional De China

El 20 de noviembre pasado la Oficina Nacional de Estadísticas de China publicó detalles del cuarto censo nacional económico, referido a las actividades secundarias y terciarias, realizadas en el país y cuyos principales resultados nos parece interesante exponer considerando la importancia de la economía de China en el concierto mundial y su característica de ser el principal receptor de las exportaciones chilenas en el mundo. El censo se levantó entre el 1 de enero y el 30 de abril de este año y está referido a la información relevante de 2018. Las fuentes de información fueron múltiples y se utilizaron registros administrativos y de diversas agencias del gobierno, así como encuestas directas. Los resultados generales muestran un aumento de 101% en el número de entidades realizando actividades en los sectores secundario y terciario respecto del tercer censo de 2013, el número de establecimientos 88%, mientras el número de personas empleadas (383 millones) creció 7,6% y el de auto empleadas se incrementó a 63 millones. Las cifras principales se presentan en el Cuadro que sigue.

**TABLE N° 2.1**  
**NUMBER OF UNITS AND SELF-EMPLOYED**

	Number of Units (10,000)	Proportion (%)
<b>1. Legal Entities</b>	<b>2178.9</b>	<b>100.0</b>
Corporate Enterprises	1857.0	85.2
Government Departments and Institutions	107.5	4.9
Social Organizations	30.5	1.4
Others	183.9	8.4
<b>2. Establishments</b>	<b>2455.0</b>	<b>100.0</b>
Secondary Industry	484.1	19.7
Tertiary Industry	1970.9	80.3
<b>3. Self-employed</b>	<b>6295.9</b>	<b>100.0</b>
Secondary Industry	732.3	11.6
Tertiary Industry	5563.6	88.4

Fuente: NBS, China.

En términos sectoriales, aquellos con mayor número de entidades a fines de 2018 son Comercio minorista y Mayorista, Manufactura y Servicios de Leasing y Negocios. Entre los auto empleados, los sectores más relevantes son Comercio Minorista y Mayorista, Hoteles y Servicios de Abastecimiento y Transporte y Almacenaje. El resumen de esta información se presenta en el Cuadro que sigue.

**TABLE N° 2.2**  
**NUMBER OF LEGAL ENTITIES AND SELF-EMPLOYED BY SECTOR**

	Legal Entities		Self-employed	
	Number of Units (10,000)	Proportion (%)	Number of Units (10,000)	Proportion (%)
<b>Total</b>	<b>2178.9</b>	<b>100.0</b>	<b>6295.9</b>	<b>100.0</b>
Mining	7.0	0.3	1.8	0.0
Manufacturing	327.0	15.0	448.0	7.1
Production and Supply of Electricity, Heat Power, Gas and Water	11.1	0.5	8.9	0.1
Construction	121.8	5.6	288.5	4.6
Wholesale and Retail	649.9	29.8	3184.6	50.6
Transport, Storage and Post	57.7	2.6	580.4	9.2
Hotels and Catering Services	43.1	2.0	759.1	12.1
Information Transmission, Software and Information Technology Services	92.0	4.2	21.1	0.3
Financial Services	13.8	0.6	-	-
Real Estate	74.5	3.4	82.9	1.3
Leasing and Business Services	255.1	11.7	130.8	2.1
Scientific Research and Technology Services	127.6	5.9	18.3	0.3
Water Conservancy, Environment and Public Utility Administration	14.9	0.7	3.1	0.0
Households Services, Repair and Other Services	49.7	2.3	547.6	8.7
Education	66.6	3.1	32.4	0.5
Health and Social Services	27.3	1.3	57.6	0.9
Culture, Sports and Entertainment	56.7	2.6	63.2	1.0
Public Management, Social Security and Social Organization	159.7	7.3	-	-

**Note:** The total number in the table above includes legal entities and self-employed that undertake professional and supporting activities to agriculture, forestry, animal husbandry and fishery, and legal entities and self-employed in agriculture, forestry, animal husbandry and fishery that are engaged concurrently in the secondary and tertiary industries.

**Fuente:** NBS, China.

Es interesante destacar que el número de empresas incorporadas creció 126% respecto de 2013, y el 84% del total de estas empresas es privado, mientras que sólo un 0,4% corresponde a empresas estatales, información que se detalla en el Cuadro a continuación.

**TABLE N°2.3**  
**NUMBER OF CORPORATE ENTERPRISES BY STATUS OF REGISTRATION**

	<b>Corporate Enterprises</b>	<b>Proportion</b>
	<b>(10,000)</b>	<b>(%)</b>
<b>Total</b>	<b>1857.0</b>	<b>100.0</b>
<b>Domestic Funded Enterprises</b>	<b>1834.8</b>	<b>98.8</b>
State-owned Enterprises	7.2	0.4
Collectively-owned Enterprises	9.8	0.5
Shareholding Cooperative Enterprises	2.5	0.1
Joint Ownership Enterprises	0.7	0.0
Limited Liability Corporations	233.4	12.6
Shareholding Corporations Limited	19.7	1.1
Private Enterprises	1561.4	84.1
Other Enterprises	0.1	0.0
<b>Enterprises Funded by Investors from Hong Kong, Macao and Taiwan</b>	<b>11.9</b>	<b>0.6</b>
<b>Foreign Funded Enterprises</b>	<b>10.3</b>	<b>0.6</b>

Fuente: NBS, China.

En lo relativo a la composición del empleo, de los 383 millones señalados más arriba, 144 millones corresponden a mujeres (38%), mientras que de los 149 millones de personas auto empleadas, 69 millones son mujeres (46%). La distribución sectorial del empleo y auto empleo se detalla en el siguiente Cuadro.

**TABLE N°2.4**  
**NUMBER OF EMPLOYED PERSONS OF LEGAL ENTITIES AND SELF-EMPLOYED BY SECTOR**

	Employed Persons of Legal Entities		Employed Persons of Self-employed	
	(10,000)	Of whom: Females	(10,000)	Of whom: Females
<b>Total</b>	<b>38323.6</b>	<b>14446.7</b>	<b>14931.2</b>	<b>6900.9</b>
Mining	596.0	105.8	8.5	1.2
Manufacturing	10471.3	4136.4	1637.4	780.9
Production and Supply of Electricity, Heat Power, Gas and Water	466.9	126.1	14.9	4.5
Construction	5809.1	780.5	950.3	164.4
Wholesale and Retail	4008.5	1779.1	6443.2	3325.0
Transport, Storage and Post	1434.8	364.2	1173.0	192.1
Hotels and Catering Services	706.9	401.4	2235.3	1223.2
Information Transmission, Software and Information Technology Services	1010.7	380.6	44.8	22.5
Financial Services	1831.6	1053.0	-	-
Real Estate	1268.9	514.3	171.7	78.8
Leasing and Business Services	2290.1	823.1	299.3	116.1
Scientific Research and Technology Services	1182.9	398.0	48.9	17.0
Water Conservancy, Environment and Public Utility Administration	353.2	139.4	7.7	2.8
Households Services, Repair and Other Services	432.9	204.7	1303.9	656.9
Education	2230.5	1404.1	138.2	106.4
Health and Social Services	1147.8	771.6	132.1	68.1
Culture, Sports and Entertainment	419.8	194.2	180.3	97.5
Public Management, Social Security and Social Organization	2508.7	822.0	-	-

**Note:** The total number in the table above includes employed persons working for legal entities and self-employed that undertake professional and supporting activities to agriculture, forestry, animal husbandry and fishery.

**Fuente:** NBS, China.

Los sectores que concentran el mayor empleo son la manufactura (27%), la construcción (15%) y el comercio mayorista y minorista (10%).

Por otro lado, en términos de activos, pasivos y ventas, el Cuadro que sigue resume el valor de estas variables para los sectores económicos considerados.

**TABLE N° 2.5**  
**ASSETS, LIABILITIES AND BUSINESS REVENUE BY SECTOR**

	<b>Total Assets of Legal Entities (trillion US\$)</b>	<b>Total Liabilities of Legal Entities (trillion US\$)</b>	<b>Business Revenue of Corporate Enterprises (trillion US\$)</b>
<b>Total</b>	<b>132,6</b>	<b>90,5</b>	<b>42,7</b>
Mining	1,7	1,0	0,7
Manufacturing	15,5	8,5	15,3
Production and Supply of Electricity, Heat Power, Gas and Water	3,1	1,9	1,1
Construction	5,0	3,3	3,7
Wholesale and Retail	7,7	5,3	12,8
Transport, Storage and Post	5,3	3,1	1,2
Hotels and Catering Services	0,4	0,3	0,2
Information Transmission, Software and Information Technology Services	2,3	1,1	1,0
Financial Services	46,7	39,8	2,0
Real Estate	16,9	12,9	2,1
Leasing and Business Services	16,4	8,6	1,2
Scientific Research and Technology Services	2,6	1,3	0,7
Water Conservancy, Environment and Public Utility Administration	2,6	1,4	0,1
Households Services, Repair and Other Services	0,2	0,1	0,1
Education	1,4	0,2	0,1
Health and Social Services	0,8	0,3	0,1
Culture, Sports and Entertainment	0,6	0,3	0,2
Public Management, Social Security and Social Organization	3,4	1,0	

**Note:** The total number in the table above includes entities that undertake professional and supporting activities to agriculture, forestry, animal husbandry and fishery. The corporate enterprises in the table include the legal entities registered as enterprises, as well as institutions, private non-enterprise legal entities and foundations that follow the Accounting System for Business Enterprises, specialized farmer cooperatives, rural collective economic organizations and legal entities that are categorized as other organizations excluding places for religious activities.

**Fuente:** NBS, China.

En el sector industrial hay 3,45 millones de empresas que emplean 115,2 millones de trabajadores. Esto se descompone en 70.400 empresas mineras con una ocupación de 5,96 millones de trabajadores, electricidad, gas y agua (EGA) que tiene 110.000 empresas y emplea 4,7 millones de personas y la actividad manufacturera, que concentra 3,27 millones de empresas y da empleo a 104,6 millones de personas. La minería concentra el 8,2% de los activos, un 8,7% de los pasivos y recibe apenas un 4,3% de los ingresos de la industria como un todo. La manufactura por su parte, concentra un 76,5% de los activos, un 75% de los pasivos y un 89,1 de los ingresos. Finalmente, EGA posee un 15,4% de los activos, un 16,3% de los pasivos y un 6,6% de los ingresos.

En el caso de la construcción, existen 1,22 millones de empresas, que emplean a 58 millones de personas. Las más numerosas son las empresas que se dedican a la decoración, renovación y otras actividades, representando un 43% del total, pero que emplean sólo un 12,7% del total de los trabajadores del sector. Las empresas que se dedican propiamente a la construcción son un 21,4% del total, pero son las más intensivas en mano de obra, ocupando un 61,8% del empleo sectorial. Luego están las empresas de ingeniería (20,6% del total) que ocupan un 18,9% del empleo sectorial. Finalmente, las empresas que se dedican a las instalaciones son un 15% y ocupan un 5,6% de los trabajadores del sector.

En cuanto a su relevancia económica, las más significativas son las empresas que se dedican a la construcción y a las obras de ingeniería, explican el 42,1% y 41% de los activos, respectivamente, además, el 41,3% y el 41,9%, respectivamente de los pasivos y 53,7% y 29,2% de las ventas, respectivamente.

En el caso del sector comercio, minorista y mayorista, existen 6,5 millones de empresas que emplean 40 millones de personas, bastante menos que la industria, pero también que la construcción. La distribución entre ambos componentes del sector está más sesgada a la actividad mayorista, que reúne un 54,5% de las empresas y un 54,8% del empleo sectorial. En cuanto al tamaño económico de las empresas, las mayoristas son sustancialmente más relevantes, ya que concentran un 79% de los activos, un 81% de los pasivos y un 82% de los ingresos del comercio total.

El sector de transporte y almacenamiento cuenta con 570.000 empresas y emplea a 14 millones de personas. El grueso de las empresas del sector se concentra en el transporte caminero (63%), explicando un 52% de la ocupación del sector. Este dominio también se extiende a los valores económicos, explicando un 47% de los activos, igual porcentaje de los pasivos y un 38,5% de los ingresos.

En el caso de los hoteles y empresas de actividades relacionadas (catering), se trata de una actividad más bien pequeña, con 431.000 empresas y 7 millones de ocupados. Del total 12.600 empresas son de hoteles y ocupan a 2,74 millones de personas, siendo minoritarios respecto de aquellas dedicadas al catering. Por otro lado, aunque los hoteles concentran una mayor proporción de los activos y pasivos del sector, 61% y 79%, respectivamente, explican apenas el 40% de los ingresos.

Uno de los sectores más dinámicos de la economía china es el de comunicaciones, software y servicios de tecnología de información que, a fines de 2018, contaba con 913.000 empresas y 10 millones de empleados. Este sector registra un crecimiento de 316% en el número de empresas y de 85% en el empleo comparado con 2013. Entre los subsectores incluidos aquí, el más significativo es el de software y servicios de tecnología de la información, que concentra un 84% del total de empresas y un 68% del empleo del sector. En menor medida, este dominio se extiende a su participación en los activos (44%), pasivos (48%) y los ingresos (49%).

La intermediación financiera es un sector que es muy pequeño y claramente debería expandirse mucho en el futuro. En la actualidad agrupa a sólo 137.000 empresas y emplea a 18 millones de personas. En el sector inmobiliario, por otro lado, se contabilizan 742.000 empresas y casi 13 millones de ocupados en estas actividades.

En leasing y actividades de negocios, otro sector pequeño, hay 2,5 millones de empresas que emplean 22 millones de personas, pero que ha experimentado un importante crecimiento respecto del censo anterior. También muestra mucho dinamismo el sector dedicado a la investigación científica y servicios técnicos, que reúne a 1,3 millones de empresas y casi 12 millones de personas. En educación se registran 666.000 instituciones con un empleo total de más de 22 millones de personas; en salud 273.000 instituciones y 11,5 millones de empleados; en administración pública 1.597.000 organizaciones que emplean a 25 millones de personas y en otros servicios se encuentran 1.195.000 empresas y casi 12 millones de empleados.

Un aspecto adicional que parece importante destacar es la importancia creciente del gasto en R&D realizado por las empresas que realizan actividades de tipo industrial. Esta información se resume en el cuadro que sigue e indica que, en 2018, se gastó el equivalente a US\$188.000 millones, cifra que representa un 1,23% de los ingresos obtenidos por las empresas del sector, la que se eleva a 1,33% en el caso de las manufactureras.

TABLE N° 2.6

## R&amp;D EXPENDITURE AND RATIO OF R&amp;D EXPENDITURE TO BUSINESS REVENUE OF INDUSTRIAL CORPORATE ENTERPRISES ABOVE THE DESIGNATED SIZE BY DIVISION

	R&D Expenditure (100 million yuan)	Ratio of R&D Expenditure to Business Revenue (%)
<b>Total</b>	<b>12954.8</b>	<b>1.23</b>
<b>Mining</b>	<b>320.0</b>	<b>0.69</b>
Mining and Washing of Coal	146.5	0.58
Extraction of Petroleum and Natural Gas	89.3	1.03
Mining and Processing of Ferrous Metal Ores	12.0	0.37
Mining and Processing of Non-ferrous Ores	31.7	0.84
Mining and Processing of Nonmetal Ores	14.8	0.44
Specialized and Supporting Mining Activities	25.7	1.16
<b>Manufacturing</b>	<b>12514.4</b>	<b>1.33</b>
Processing of Food from Agricultural Products	261.1	0.56
Manufacture of Foods	161.0	0.86
Manufacture of Alcohol, Beverage and Refined Tea	101.8	0.67
Manufacture of Tobacco	26.6	0.25
Manufacture of Textile	255.4	1.01
Manufacture of Textile Wearing Apparel and Accessories	103.0	0.60
Manufacture of Leather, Fur, Feather and Related Products and Footwear	59.0	0.49
Processing of Timber, Manufacture of Wood, Bamboo, Rattan, Palm and Straw Products	54.7	0.63
Manufacture of Furniture	68.0	0.95
Manufacture of Paper and Paper Products	167.8	1.20
Printing and Reproduction of Record Media	66.7	1.01
Manufacture of Articles for Culture, Education, Arts, Crafts, Sports and Entertainment	111.8	0.83
Processing of Petroleum, Coal and Other Fuels	145.4	0.31
Manufacture of Raw Chemical Materials and Chemical Products	899.9	1.28
Manufacture of Medicines	580.9	2.43
Manufacture of Chemical Fibers	112.1	1.30
Manufacture of Rubber and Plastic Products	318.9	1.25
Manufacture of Non-metallic Mineral	415.9	0.83

Products		
Smelting and Pressing of Ferrous Metals	706.9	1.05
Smelting and Pressing of Non-ferrous metals	442.5	0.81
Manufacture of Metal Products	389.4	1.13
Manufacture of General Purpose Machinery	735.6	1.89
Manufacture of Special Purpose Machinery	725.8	2.41
Manufacture of Automobile	1312.1	1.55
Manufacture of Railway, Ships, Aerospace and Other Transportation Equipment	400.8	2.64
Manufacture of Electrical Machinery and Equipment	1320.1	2.03
Manufacture of Computer, Communication Equipment and Other Electronic Equipment	2279.9	2.06
Manufacture of Measuring Instrument and Machinery	223.2	2.89
Other Manufacturing	38.7	1.82
Comprehensive Utilization of Waste	16.4	0.40
Repairing of Metallic Products, Machinery and Equipment	13.1	1.08
<b>Production and Supply of Electricity, Heat Power, Gas and Water</b>	<b>120.4</b>	<b>0.17</b>
Production and Supply of Electricity and Heat Power	96.9	0.16
Production and Supply of Gas	13.6	0.17
Production and Supply of Water	9.9	0.36

Fuente: NBS, China.

Alejandro Fernández Beroš

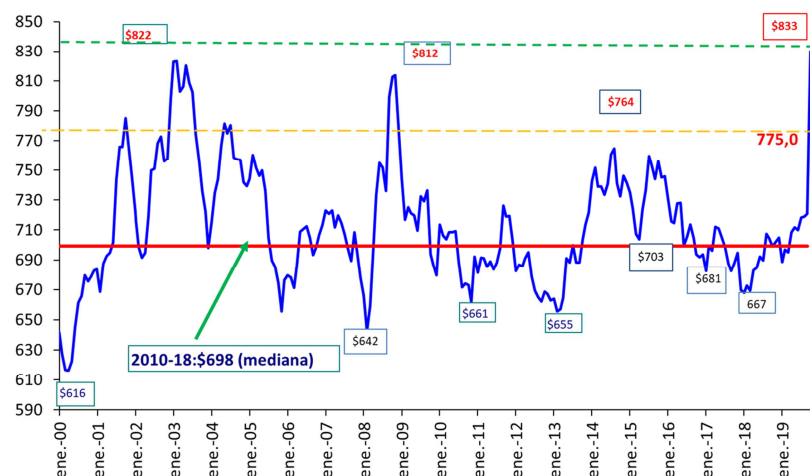
@Alfb40261031

## 2.2 Cuentas Externas y Tipo de Cambio: Devaluación Real Permanente

El país cambió, y parte de ese cambio tiende a ser más permanente. Por ello, es normal que algunos precios se corrijan también en forma más permanente. Aunque con alta volatilidad, sobre todo cuando la incertidumbre sobre el desenlace de la crisis era máxima, el tipo de cambio ha registrado un significativo ajuste al alza, parte del cual, con todo lo demás constante, tendrá un carácter más permanente. A continuación las principales razones.

Primero, la fragilidad institucional de Chile es bastante mayor a lo que pensábamos previo a la crisis y, muy importante, su capacidad para asegurar el orden público, la paz social y el estado de derecho es significativamente más débil de lo que cualquiera hubiese imaginado. Es decir, Chile es un país más riesgoso, por lo que, todo lo demás constante, es un país que ajusta el valor de sus activos a la baja, lo que es consistente con un tipo de cambio real más alto. Segundo, la incertidumbre asociada a muchas reformas, además del efecto segunda vuelta de la crisis sobre el empleo y la inversión, hacen pensar que Chile crecerá poco el próximo año, que afectará su capacidad de crecimiento en el mediano plazo, por una importante caída en la inversión en los próximos trimestres, y que podría hipotecar seriamente su crecimiento de largo plazo, si la calidad de las reformas en curso daña la rentabilidad de la inversión. Así, todo lo demás constante, si Chile crece menos, su moneda tiende a debilitarse relativamente, y si el efecto es más permanente, su debilitamiento relativo a otras monedas es más permanente.

**GRÁFICO N°2.1**  
**TIPO DE CAMBIO REAL**  
**(Pesos Octubre 2019)**



Fuente: Banco Central y Estimación Gemines.

La intervención del Banco Central en el mercado cambiario ha permitido disminuir su volatilidad, pero no tiene la intención, como sus autoridades lo han manifestado explícitamente, de alterar el nuevo nivel de equilibrio que "busque" la variable, acorde con los nuevos fundamentos de la economía.

Evidentemente, el resto de las variables que afectan la trayectoria del tipo de cambio pueden también variar, lo que puede significar compensar o amplificar la presión devaluatoria, dependiendo del caso. Al parecer, al momento de escribir este informe, la probabilidad de alcanzar un acuerdo entre Estados Unidos y China en materia comercial comienza a aumentar, lo que de concretarse podría tener un efecto relevante al alza en el precio del cobre y contribuir a contener la presión devaluatoria. Sin embargo, ello no significa que el deterioro de los fundamentos de nuestra economía no tenga un impacto también permanente sobre el valor de la moneda.

Con el escenario externo sin cambios relevantes, pensamos que el tipo de cambio real debería situarse del orden de 6 % por sobre los niveles previos a la crisis, es decir del orden de 665 pesos para el dólar observado. Si producto de una mejoría en el escenario externo cae en forma relevante por debajo de ese nivel, por ejemplo a niveles de 730 pesos para el observado, habría que pensar que, de no haberse producido la crisis interna, el nuevo nivel del observado con la mejoría externa sería de 670 pesos, muy por debajo de los 717 pesos que registró en promedio los tres meses previos al 18 de octubre.

Por último, este mayor tipo de cambio real nos hace relativamente más pobres en el contexto internacional, lo que hace más competitivas las exportaciones, porque la mano de obra en dólares es más barata, y más caras las importaciones. De ahí se desprende que este nuevo nivel de la variable tiene entre los más perjudicados al sector comercio, que comercializa bienes importados, y favorecido al sector exportador, que se hace relativamente más rentable.

**Tomás Izquierdo Silva**

**@tizquierdosi**

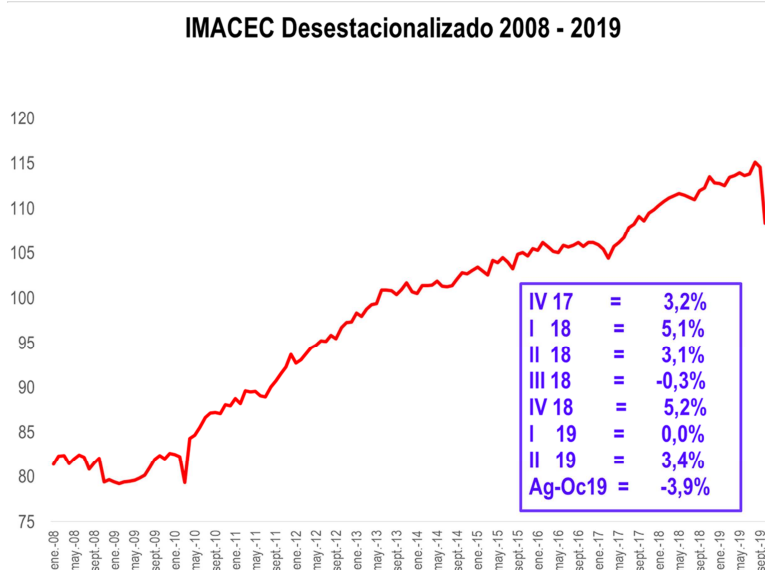
### **2.3 Actividad y Gasto: Efecto de Corto, Mediano y Largo Plazo**

En el corto plazo el impacto de la crisis sobre la actividad ha sido muy significativo. La convulsión social y la violencia dificultaron en forma generalizada la normal operación de la economía, particularmente del sector servicios, que representa del orden de 2/3 del total del PIB. Transporte, educación, salud, servicios públicos y comercio, se vieron seriamente afectados en las principales ciudades del país, lo que explica la caída del IMACEC de octubre, cuestión que con seguridad se repetirá en noviembre. En la medida que diciembre ha tenido un desempeño bastante más normal, es factible que no observemos nuevamente un IMACEC negativo. Las perspectivas para el próximo año tampoco son buenas, esperándose un crecimiento del PIB de entre 1,0 y 2,0 %, con una caída significativa de la inversión y un muy bajo crecimiento del consumo de los hogares, el que se verá afectado por un importante incremento en el desempleo.

Dos componentes de la demanda agregada contribuirán a contener parcialmente el efecto negativo de la crisis sobre el crecimiento el 2020, el gasto público y el sector externo neto. Según lo aprobado por el parlamento, el gasto público registrará un crecimiento de un 9,8 % en términos reales el 2020, con un fuerte componente de transferencias a los sectores de menores ingresos y de inversión ligada principalmente a la reconstrucción.

Por su parte el sector externo también realizará un aporte al crecimiento, toda vez que se espera un leve incremento en las exportaciones, en parte favorecidas por un mayor tipo de cambio real, y una importante contracción de las importaciones, ligada al bajo dinamismo del consumo y la caída de la inversión.

**GRÁFICO N°2.2**  
**IMACEC**  
**SERIE DESESTACIONALIZADA**  
**(Tabla, Variación Trimestral Anualizada)**



Fuente: Banco Central

Mayor preocupación genera la perspectiva de largo plazo, donde las diversas reformas asociadas a la post crisis, y a la necesidad de responder a un importante cúmulo de demandas sociales, podrían terminar afectando significativamente a la baja el crecimiento tendencial de la economía. Un Estado más grande e ineficiente, una mayor carga tributaria, un mercado laboral sobre regulado y, sobre todo, el riesgo de una nueva constitución de tipo "Garantista" en el ámbito de los derechos sociales, son todos factores que generan un importante grado de incertidumbre respecto al impacto sobre la inversión y el crecimiento de largo plazo. Agreguemos que la economía chilena muestra un mayor grado de debilidad institucional y una seria dificultad para garantizar el orden público, elementos que la hacen más riesgosa y que en el margen significará un incremento en el costo del crédito externo. Por ahora nos parece razonable disminuir del orden de medio punto la estimación del crecimiento tendencial, desde un rango de 3,0 a 3,5 %, a uno de entre 2,5 y 3,0 %, lo que afectaría significativamente nuestra capacidad de converger a los niveles de PIB per cápita de las economías desarrolladas.

**Tomás Izquierdo Silva**  
**@tizquierdosi**

## 2.4 Empleo y Remuneraciones: Crónica de un Deterioro Esperado

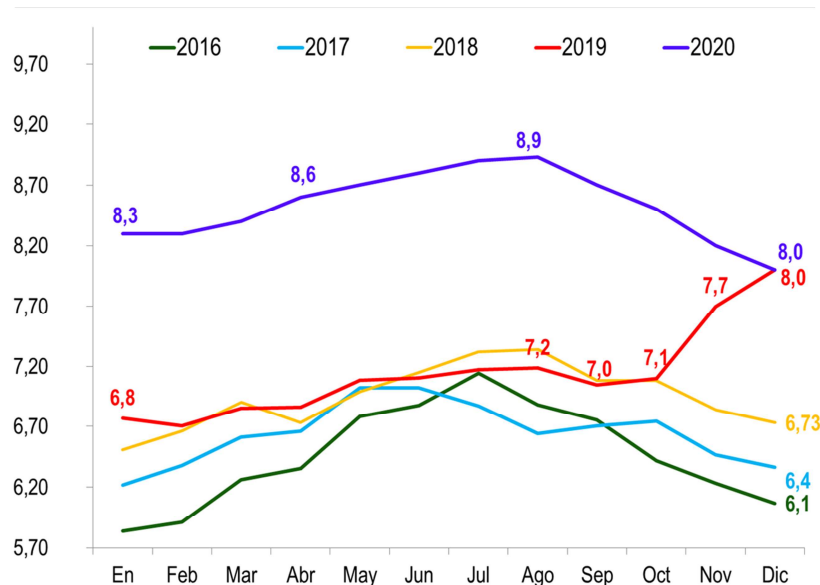
Existen distintas estimaciones, unas más negativas que otras, respecto al impacto que tendrá la crisis desatada el 18 de octubre sobre el empleo a lo largo de los próximos meses, pero todas apuntan a un deterioro importante sobre el mercado laboral. Cuando la economía se detiene bruscamente, como lo observamos en la segunda mitad de octubre y en menor medida durante todo el mes de noviembre, evidentemente se produce un fuerte impacto negativo sobre las diversas empresas afectadas, sobre todas aquellas que forman parte del sector servicios y comercio, que fueron particularmente impactadas. El problema de capital de trabajo que ello conlleva, sobre todo a nivel de pequeñas y medianas empresas (PYMES), significa muchas veces que no cuentan con los recursos para pagar los sueldos a fin de mes.

Por sobre ese efecto de corto plazo, que en algunos casos pueden derivar incluso en la quiebra o el cierre de algunas empresas, lo que se viene ahora es el ajuste de costos al que están abocadas muchas empresas, pequeñas, medianas y grandes, que ante el brusco deterioro de las expectativas de crecimiento, y previendo que enfrentarán una demanda mucho más débil los próximos trimestres, entran en una especie de "modo crisis", que normalmente conlleva despidos masivos.

Aún es pronto para dimensionar el efecto a nivel macro, pero las estimaciones del Ministerio de Hacienda y del Banco Central apuntan a que el desempleo podría incluso llegar a superar los dos dígitos a lo largo de los próximos trimestres. En este contexto, es preocupante que la regulación, lejos de alivianar la carga para las empresas, pueda hacerla aún más pesada, si tenemos en cuenta la probable aprobación y promulgación de la nueva regulación laboral que reduce la jornada laboral semanal a 40 horas, a lo que se agrega un eventual incremento en el salario mínimo el próximo año y el incremento en la tasa de cotización previsional.

Existen precedentes históricos que es importante tomar en cuenta, como cuando se aprobó un incremento de 30 % en el salario mínimo en un plazo de 3 años, justo antes de la crisis asiática, lo que en la práctica significó sostener la tasa de desempleo por sobre el 10 % por varios años.

**GRÁFICO N°2.3**  
**ESTIMACIÓN TASAS DE DESEMPLEO A NIVEL NACIONAL**



Fuente: Ine y Estimación Gemines.

Nuestra estimación, que se sitúa un rango relativamente más optimista respecto de las que se han conocido las últimas semanas, apunta a que llegaríamos a una tasa máxima de desempleo cercana al 9 % hacia agosto del próximo año, lo que es consistente con un crecimiento económico que se ubicaría entre 1,5 y 2,0 %, o sea algo mejor que el rango recientemente entregado por el Banco central en su último IPOM. Ello significa que el impacto máximo sería de unos 150 mil puestos de trabajo menos, lo que si bien es muy relevante, es la mitad de lo que estima como máximo el propio Ministerio de Hacienda.

A lo anterior se debe agregar un segundo fenómeno que incidirá negativamente sobre la capacidad de compra de las familias, referido al incremento en la inflación que esperamos para el próximo año, en un escenario de muy bajo o incluso estancamiento de las remuneraciones nominales, lo que significaría que las remuneraciones reales podrían no crecer o incluso registrar algún retroceso.

Dos elementos deberían ayudar a paliar marginalmente el problema. Por un lado es factible pensar que algunos extranjeros que actualmente buscan empleo o que lo perderán en los próximos meses, vuelvan a sus países de origen, atendida la profundidad de la crisis en Chile y las malas perspectivas económicas futuras. Ello ayudaría a contener la tasa de desempleo, al reducir la fuerza de trabajo, y a paliar en parte el impacto negativo sobre los salarios. Un segundo factor que puede contribuir a aminorar en algo el impacto se refiere a los planes de ayuda que ha anunciado el gobierno para apoyar a las PYMES, los que podrían viabilizar la operación de las que se encuentran en una situación crítica, conteniendo el impacto negativo sobre el empleo.

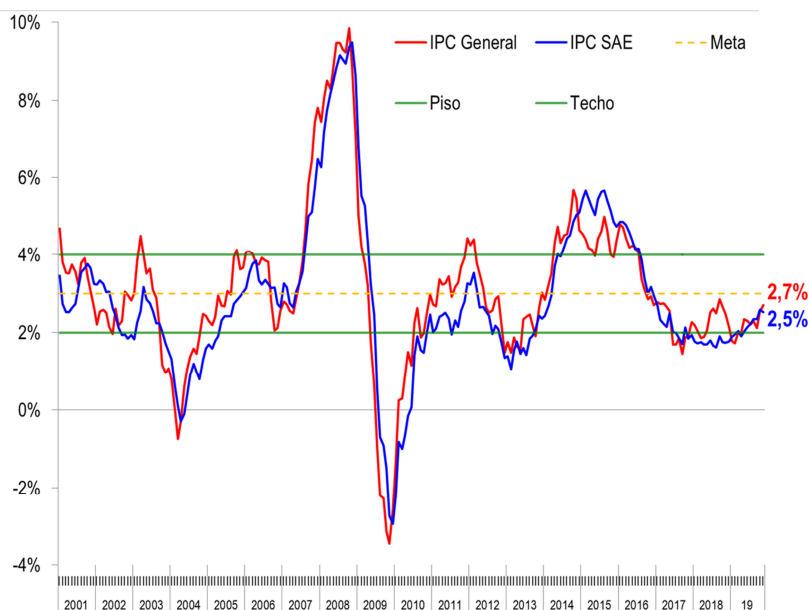
**Tomás Izquierdo Silva**  
**@tizquierdosi**

## 2.5 Inflación y Política Monetaria: Impacto Inflacionario de la Devaluación

Sorprende la baja estimación que el mercado hace para la trayectoria inflacionaria de los próximos 12 meses. Según la encuesta de expectativas económicas que recoge el Banco Central, la inflación sólo superaría levemente la meta de 3,0 % hacia fines del próximo año, mientras la inflación implícita en las operaciones financieras de mercado se mueve en el mismo orden de magnitud. Esto desconoce el vínculo histórico existente entre tipo de cambio e inflación, que muestra con nitidez que devaluaciones significativas, aunque con diferencias de timing e intensidad, siempre tienen un traspaso a precios.

Se debe considerar que el 62 % de los precios incluidos en la canasta del IPC son bienes transables o susceptibles de ser importados, por lo que una devaluación que pensamos se instalará en torno a un 7 %, desde los niveles previos a la crisis, necesariamente tendrá un impacto significativo en el nivel inflacionario. Esto es aún más cierto si nuestra moneda se deprecia por razones intrínsecas a nuestra economía y no junto con otras tantas monedas, porque significa que para Chile el precio de los bienes importados sube independientemente de su origen.

**GRÁFICO N°2.4**  
**INFLACIÓN TOTAL, TRANSABLE Y NO TRANSABLE**



Fuente: INE

Lo que sí es cierto es que hay factores que retrasarán el impacto sobre los precios y otros que los amortiguarán. Primero, el hecho que aún hay quienes piensan (no nosotros) que el tipo de cambio puede caer algo más antes de estabilizarse, genera incentivos a esperar antes de reponer inventarios en estos niveles del tipo de cambio, lo que en el margen posterga el traspaso a precios. Segundo, como se sabe que en los meses y trimestres venideros la demanda interna se encontrará bastante deprimida, es muy probable que se produzca una compresión de márgenes, de manera de no traspasar todo el mayor costo de reposición al consumidor, para no afectar demasiado la demanda. Tercero, como en otras oportunidades, se producirá un importante grado de sustitución por productos de origen más barato, de peor calidad o con peores especificaciones.

La suma de los factores anteriores permitirá que el traspaso a inflación de la devaluación sea amortiguado en términos de intensidad y de velocidad de transmisión. Con todo, tal cual lo pronostica el propio Banco Central, pensamos que durante el 2020 la inflación tendrá un alza significativa (el Banco Central estima un promedio de 3,9 % anual para el período), aunque será un alza por una vez, que no significará una presión inflacionaria más sostenida. Con todo, pensamos que hacia mediados del próximo año, en su momento más álgido, la inflación llegará a ubicarse en un rango entre 4,5 y 5,0 % en su tasa de variación anual.

El hecho que no haya una presión más permanente sobre la inflación, de la mano de brechas de capacidad que se amplían, llevará al Banco Central a evaluar futuros recortes en su tasa de política monetaria en el transcurso del próximo año. Sin embargo, es razonable pensar que tienen que cumplirse algunas condiciones para retomar dicha senda. Primero, es importante que la volatilidad del tipo de cambio haya disminuido en forma significativa. Segundo, relacionado con lo anterior, que la percepción de inestabilidad político-institucional haya disminuido también. ¿Cuándo? No debería ser antes de abril del próximo año y si y sólo si pasamos un mes de marzo relativamente tranquilo.

**Tomás Izquierdo Silva**

**@tizquierdosi**

### 3 TEMA ESPECIAL

#### 3.1 Un Giro Copernicano Para Salir Adelante

Imposible no escribir durante estos días sin tener a la vista la conmoción social que nos sacude y que está degenerando en un quiebre de la cohesión social. Lamentablemente, lo que estamos viendo es solo la punta del iceberg, y podemos estar encaminándonos hacia una tormenta perfecta, en la cual el imparable curso de la historia nos encuentre en otra página, y además enfrentados. O puede ser nuestra salvación.

La causa estructural de lo que ha pasado es la desigualdad, no la constitución, ni la política. Hace ya mucho rato que hemos estirado "el modelo", que ha dado de sí todo lo que podía, salvo una mejor distribución de la riqueza.

Llevamos 40 años con un sistema económico que basa su desarrollo en lo que somos mundialmente competitivos respecto de nuestras condiciones naturales. Ese sistema le permitió al país crecer fuertemente y sacar de la pobreza a más del 30% de la población. Pero ha sido incapaz de reducir las desigualdades entre los que ganan más y los que ganan menos. A pesar de lo que han mejorado las condiciones de los más vulnerables de la sociedad, no ha sido suficiente para acceder a 4 bienes básicos mínimos: buena salud, buena educación, buena vivienda y buenas pensiones. Ni siquiera da para "dignas".

El Estado chileno ha sido un fracaso. A pesar del crecimiento de su presupuesto, tanto en términos absolutos como porcentaje sobre el PIB, la diferencia del índice de Gini antes y después de impuestos se ha mantenido en apenas un punto, frente a los 10 o más de otras economías de la OCDE. Si el Estado no es capaz de mover el índice de Gini, es señal inequívoca de que está fallando, y no es por presupuesto, porque por más que aumente, la aguja no se mueve.

Detrás de esto último hay una causa que clama al cielo, y que la clase política no ha querido reconocer: la mayor parte del incremento del presupuesto se ha ido a mayores rentas para empleados públicos y a programas políticos, no sociales. No existe trazabilidad ni accountability de los programas de gobierno. No se cancelan programas que no tienen impacto. El número de personas que trabajan en el Estado ha crecido sin parar desde la vuelta a la democracia.

Pero tampoco la clase empresarial ha sido capaz de entender la dinámica en la cual está metida desde hace tiempo. Las mejoras en productividad hasta ahora se han ido preferentemente a remunerar mejor al capital, no al trabajo. Y ese es el origen de las desigualdades. Y luego, la productividad del país se ha estancado e incluso ha bajado en varias ocasiones. Especialmente, la productividad total de los factores. La inversión en I+D de las empresas de Chile es paupérrima comparada con los países de la OCDE, e incluso con países de la región: Brasil, por ejemplo, gasta 4 veces más en I+D que Chile, en porcentaje sobre el PIB.

Ahora "la calle" le pasa la cuenta a empresarios y políticos, y todos meten la mano al bolsillo. Las preguntas de fondo son dos: ¿cuán grande va a ser la cuenta?, y ¿con qué recursos se va a pagar la cuenta?

Y mientras en Chile nos damos de bruces con problemas estructurales que la élite no ha querido enfrentar por décadas, el resto del mundo sigue girando.

Mientras tenemos serios problemas para mejorar la productividad del trabajo, el resto del mundo avanzado está embarcado en una revolución industrial que hace precisamente eso: multiplicar la productividad del trabajo en órdenes de magnitud, pero a la vez, remunerando mejor a los trabajos así reconvertidos.

Así pues, es en la incorporación de Chile a la cuarta revolución industrial de donde se pueden sacar los recursos para sueldos mejores. Pero para eso hacen falta dos cosas.

En primer lugar, capacitación. Hasta ahora las grandes mejoras en productividad venían de inversión en bienes de capital. El capital humano era relevante a nivel gerencial, pero no en la base de la organización. También de ahí vinieron desigualdades. Pero ahora no es así. El capital humano es esencial en toda la organización. Los puestos de trabajo reconvertidos (y mucho más productivos) requieren de competencias y habilidades nuevas, que generan el capital humano necesario para mejorar la productividad. Si no se capacita a la actual base laboral en esas habilidades, el problema social se va a poner negro hormiga. Los trabajadores no podrán tener la productividad que se requiere para pagar la cuenta, y no van a estar dispuestos a que no se les pague la cuenta. Las empresas en Chile pueden entrar en barrena.

Al respecto, un "tip": las habilidades y competencias necesarias pueden desarrollarse a través de plataformas digitales detrás de las que están las mejores universidades del mundo. Dos de referencia: [www.edx.org](http://www.edx.org) y [www.coursera.org](http://www.coursera.org). Esta última tiene a más de 170 universidades de todo el mundo, más de 3.000 cursos y han pasado más de 35 millones de alumnos, en apenas 5 años. Se trata de cursos más que de "Diplomados", porque lo que se necesita son habilidades concretas y puntuales más que títulos académicos. Un ejemplo: un curso de "machine learning" en la Universidad de Stanford, a través de Coursera, dura 7 semanas y cuesta 80 dólares (gratis, sin certificado).

En segundo lugar, transformar el Estado. Que solo sea capaz de mover el Gini en un punto teniendo más de un cuarto del PGB en sus manos es inaceptable. Su misión ha de ser el desarrollo del capital humano de Chile, porque solo haciendo crecer el capital humano de todos los chilenos tendremos acceso a esa cuarta revolución industrial que nos va a permitir llegar al desarrollo y reducir las desigualdades. Todas las economías del mundo que han pasado desde el subdesarrollo al desarrollo lo han hecho por ese camino. Singapur, Finlandia y Corea del Sur tenían un PIB per cápita inferior al de Chile en los años 60. Hoy más que nos duplican. La receta común de todos esos países: inversión en capital humano, cambio de la matriz productiva hacia sectores intensivos en capital humano.

La modernización del Estado pasa por una profesionalización más acentuada, con reglas claras respecto del uso de recursos públicos. Por ejemplo, todo programa debe ser evaluado, y debe ser suspendido si no cumple con sus KPI. Todavía tenemos un Estado "caja negra" respecto de "accountability". Se ha de automatizar todos los procesos del Estado, tanto dentro de las instituciones como los que son transversales. Se debe transformar a los funcionarios en gestores y fiscalizadores.

El cumplimiento por parte del Estado del objetivo de desarrollar el capital humano de la nación implica también una radical refundación del sistema educativo, desde prekínder hasta posgrados. Eso da para otro artículo largo. Basta con decir que la metodología de educación que tenemos no ha cambiado esencialmente desde que se inventó en el siglo XIX. Los niños que hoy entran a prekínder, cuando salgan a buscar trabajo será en puestos de trabajo que hoy no existen, usando tecnologías que hoy no se han inventado, para resolver problemas de los que no tenemos ni idea como van a ser. El actual sistema está formando una generación de perdedores, que además tendrán que competir con los trabajadores de todo el resto del mundo por trabajos globales a los que accederá vía Internet. No quiero ni pensar en la inestabilidad social que algo así podría provocar.

El cumplimiento por parte de los empresarios es un cambio radical de mentalidad respecto de la remuneración del trabajo. Hace casi 100 años atrás, Henry Ford dijo algo de sentido común: "Tengo que pagar buenos sueldos a mis trabajadores, para que puedan comprar mis automóviles". Tuvo la visión de que para ampliar el mercado los trabajadores debían cobrar más, y pudo pagarles más porque aumentó su productividad. Esa productividad se puede aumentar con la nueva revolución industrial, y se debe hacer con capacitación.

Hoy este razonamiento viene al caso. La "Teoría del Chorreo", que se suponía reduciría la brecha de desigualdad, no funcionó. Tengo una teoría distinta, en vez de "chorreo", "bombeo".

La Teoría del Bombeo es muy simple: los aumentos de productividad de la empresa hay que "bombarlos" para abajo, mejorando las rentas de los trabajadores en vez de las rentas del capital. A corto plazo tal vez las utilidades no suban, pero a medio y largo plazo el mercado se agranda, las ventas suben y las utilidades también.

La desigualdad deja de ser un tema cuando los que ganan menos pueden vivir con dignidad. La diferencia de ingreso entre Henry Ford y sus trabajadores era, en su tiempo, mucho más grande que la diferencia de ingresos actual en Chile. Ochenta años después Bill Gates dio un paso más. Aparte del buen sueldo, hizo a todos accionistas de Microsoft. Así alineó los incentivos de los trabajadores con los de la empresa. Hoy las empresas más valoradas en el mercado son las que entregan parte de la propiedad a todos sus trabajadores. Ese cambio de mentalidad es esencial hacia adelante. Y es de puro sentido común.

Lo que está sucediendo ahora en Chile nos ha impactado a todos. Pero es la punta del iceberg. Debajo, hay algo inconmensurablemente más grande. Puede ser nuestra tabla de salvación, o convertirse en el hielo que hundió el Titanic. Al final, nuestra mayor amenaza como sociedad – un quiebre de la coherencia social gatillada por la desigualdad – podría convertirse en nuestra mayor oportunidad – una aceleración de la incorporación de nuestro país en el siglo 21 y la cuarta revolución industrial.

A esa misma conclusión llega el Mc Kinsey Global Institute en un “paper” publicado en mayo de este año, titulado “Latin America's missing middle of midsize firms and middle-class spending power”. Mc Kinsey estudia a fondo 3 economías de la región (Brasil, México y Colombia) y descubre que la principal razón del estancamiento en el crecimiento económico es la casi inexistencia de una clase media con poder adquisitivo y de empresas medianas que puedan pagar mejor que las PYMES. Para Mc Kinsey, la gran solución es aprovechar la oportunidad que trae la digitalización, uno de cuyos beneficios es tener mejor productividad y mejores sueldos.

Ese “paper”, por cierto, nos muestra una realidad que hasta ahora estábamos interpretando mal. Todos apoyamos a las PYMES porque representan la principal fuente de trabajo en nuestros países. Sin embargo, las PYMES que se perpetúan como PYMES, con pocas posibilidades de mejorar sus utilidades y crecer, a la larga no pueden pagar mejores sueldos. Es una extraña asociación de ideas, pero una que merece la pena tomar en consideración: para que haya una clase media sólida y no vulnerable (la vulnerabilidad es el principal problema de la clase media de América Latina) hace falta una “clase media” empresarial. Según Mc Kinsey, son las empresas medianas las que dan solidez a la clase media. Las políticas públicas, por lo tanto, deberían estar orientadas a que las PYMES dejen de serlo y pasen a la categoría de “empresas medianas”. Y la transformación digital es una oportunidad para conseguirlo.

**Alfredo Barriga Cifuentes**

**Profesor UDP**

**Consultor en Transformación Digital**

**Autor “Futuro Presente: cómo la nueva revolución digital afectará mi vida”, publicado en Amazon**

